

EL CULTO Y LOS HONORES A LOS HÉROES EN LA ANTIGUA CRETA

ÁNGEL MARTÍNEZ FERNÁNDEZ
Universidad de La Laguna

El culto a los héroes ha sido uno de los principales temas de investigación de la filología y la religión griegas¹. Los datos aportados por la arqueología han supuesto un importante avance en este campo, sobre todo en lo relativo al origen de este culto en la Grecia Antigua. Pero las interpretaciones panhelénicas sobre este problema descuidan a veces por su propio carácter generalizador las peculiaridades que el culto heroico presenta en una región determinada. Es por ello por lo que nos ocuparemos de un caso concreto: el de la isla de Creta. En nuestro estudio nos basaremos fundamentalmente en los testimonios epigráficos, sin descuidar, no obstante, los datos aportados por las fuentes literarias.

En un decreto de Prianso sobre la ἀσυλία de Teos, de poco después del 170 a.C., se dice que Meneclis, uno de los dos embajadores de Teos enviados a la ciudad cretense, el cual era sin duda también artista, se granjeó el elogio del pueblo de Prianso al cantar con cítara los poemas de Timoteo y Polido y de los antiguos poetas cretenses, e introducir el ciclo de leyendas referente a Creta y a los dioses y los héroes nacidos en Creta, basándose para la compilación de las leyendas en numerosos poetas e historiadores (*ICret.I*, XXIV, N.1.7-13). Entre los temas del ciclo cretense que Meneclis reúne y relata vemos, pues, que se encuentran los hechos de los héroes cretenses del pasado.

La evidencia de que en época helenística existían en Creta mitos y leyendas sobre los héroes locales del pasado –las cuales, aparte de ser recogidas por la literatura escrita, solían también ser transmitidas oralmente mediante lecturas públicas en ocasiones

¹ Sobre el origen del culto a los héroes en Grecia, véase, por ejemplo, M. P. Foucart, *Le culte des héros chez les Grecs*, Paris, 1918, 1ss.; A. Brelich, *Gli eroi greci. Un problema storico-religioso*, Roma, 1958, 8-22; T. H. Price, “Hero-Cult and Homer”, *Historia* 22, 1973, 129-144; T. Montero, *Aspetti del culto degli eroi presso i greci*, Génova, 1973, 71-93; J. N. Coldstream, “Hero-Cults in the Age of Homer”, *JHS* 96, 1976, 8-17; H. Abramson, *Greek Hero-shrines*, Ph.D diss. Berkeley, 1978, 12-26; J. Whitley, “Early States and Hero-Cults: A Re-appraisal”, *JHS* 108, 1988, 173-182; E. Kearns, *The Heroes of Attica*, *BICS Suppl.* 57, London, 1989, 1-9; C. M. Antonaccio, *An Archaeology of Ancestors: Tomb Cult and Hero Cult in Early Greece*, London, 1995, 1-9; S. Reboreda Morillo, “El origen del culto al héroe”, en D. Plácido-J. Alvar-J. M. Casillas-C. Fornis (eds.), *Imágenes de la polis*, Madrid, 1997, 335-367.

solemnes ante un auditorio popular al que debían resultarles sumamente familiares— nos llevaría también a admitir la existencia en esta época del culto a los héroes en las ciudades cretenses, tal como es apoyado por las fuentes epigráficas y literarias. Ciertamente, el culto al héroe Minos, mítico rey de Creta, y a todos los héroes cretenses posteriores a Minos, está atestiguado aún, como veremos, en el s. I a.C. en Itano, en Creta Oriental (*ICret.* III, IV, N.38.15-16). Estas tradiciones cretenses sobre los mitos y el culto de los héroes locales surgen probablemente a finales de época geométrica y principios de época arcaica y perviven hasta tiempos muy posteriores.

Mención especial requiere el juramento que se hace por los héroes locales en un documento público de Drero, en Creta Central. En una inscripción de esta ciudad de finales del s. III o principios del s. II a.C. (*ICret.* I, XI, 1), que parece reproducir el texto de una inscripción más antigua con el fin de que, dada su importancia, fuera recordado, los jóvenes de edad equivalente a la efébrica, pertenecientes a la corporación llamada *agela*, en un juramento en el que prometen lealtad a Drero y a su aliada Cnoso juran por todos los dioses y diosas y por los héroes y heroínas de la ciudad (*ibid.*, A.33), y podemos deducir del contexto que las palabras héroes y heroínas no se refieren aquí a «todos los difuntos» sino que retienen su antiguo significado por el que se indica la existencia del culto público a los héroes. El juramento público por los héroes en este caso se explica por la importancia específicamente ciudadana que en esta *polis* se concede al culto heroico.

Una figura de especial importancia en el culto y el mito cretenses es la del héroe Minos, hijo de Zeus y de Europa según la tradición². Aunque el título real de Minos responde a acontecimientos que tienen un indudable fondo histórico, la memoria popular griega concentra y confunde en este nombre tradiciones y hechos pertenecientes a épocas diferentes las cuales no pueden ser atribuidas a una sola persona³. Basta citar como ejemplo los acontecimientos contradictorios que se ofrecen de Minos en Heródoto y Tucídides. Mientras los carios según Heródoto (1.171.2), estaban en buenas relaciones con Minos y contribuían a equipar sus naves; según Tucídides (1.4.1), Minos los expulsó de las islas y estableció como gobernadores a sus propios hijos. El Minos referido por Homero no era el gran rey de Cnosos, sino el abuelo del cretense Idomeneo que participó con ochenta naves en la guerra de Troya al lado de los Atridas⁴. Este Minos

² Sobre Minos en general, véase, por ejemplo, W. H. Roscher, *Ausführliches Lexikon der griechischen und römischen Mythologie*, II.2, Leipzig, 1894-1897, 2993-3004; C. Robert, *Die griechische Heldensage*, Berlin, 1966², 346-354; E. Bethe, "Minos", *RhM* 65, 1910, 200-232; C. Falcón Martínez, E. Fernández Galiano y R. López Melero, *Diccionario de la mitología clásica*, Madrid, 1980, 433s.; T. Gantz, *Early Greek Myth. A Guide to Literary and Artistic Sources*, Baltimore-London, 1993, 259s.; Y. Bonnefoy, *Diccionario de las mitologías y de las religiones de las sociedades tradicionales y del mundo antiguo. II. Grecia*, trad española, Barcelona, 1996, 39-46 y 305-307; V. P. Vertoudakis, *Epigrammata Cretica*, Iraklion, 2000, 135-166.

³ Véase, por ejemplo, R. F. Willetts, *Cretan Cults and Festivals*, London, 1962, pp. 88-92 y 120-123.

⁴ Los cretenses participaron en la guerra de Troya para socorrer a Menelao a pesar de que los espartanos no los habían ayudado a vengar la muerte de Minos que tuvo lugar en Sicilia tres generaciones antes. Por esta razón los cretenses, a su regreso de Troya, sufrieron la cólera de Minos (Hdt. 7.170 y 171).

habría sido el soberano aqueo que conquistó Cnosos tres generaciones antes de la guerra troyana y que expulsó a los carios de las islas, lo que debe corresponder, según la datación de Eratóstenes, al 1250 a.C. Sería, pues, el Minos que en la descripción homérica aparece como soberano de genealogía aquea e hijo de Zeus. Así, en la *Iliada* es presentado de la forma siguiente: «Zeus engendró primero a Minos para que fuera el guardián de Creta, y Minos, a su vez, tuvo por hijo al irreprochable Deucalión, y Deucalión me engendró a mí (Idomeneo) para que fuera rey de muchos hombres en la ancha Creta» (13.450-453). Ahora bien, este Minos fundador de la dinastía aquea de Cnosos debió asumir el nombre y los honores de sus predecesores cretenses. Ello nos lleva a aceptar la solución adoptada por el Cronista de Paros⁵, que concilió las tradiciones diferentes que existían en torno a la figura de Minos al admitir que había dos reyes con el mismo nombre, hipótesis que, por otra parte, también se encuentra en otras fuentes antiguas⁶.

En Creta a Minos se le atribuye, según las antiguas tradiciones, la fundación de las ciudades de Cnosos, Festo y Cidonia⁷. En Cnosos la imagen de Minos aparece representada en las monedas de época clásica y helenística, y en las de época clásica aparece además la leyenda ΜΙΝΩΣ⁸, de lo que parece deducirse que este héroe era venerado en la ciudad. Por otra parte, los testimonios epigráficos evidencian su culto en la ciudad de Itano, en Creta Oriental, todavía en el s. I a.C.⁹.

Entre las variedades de héroes se encuentra la del héroe epónimo, frecuentemente designado ἀρχαγέτας ο ἀρχαγέτης, que tiene su origen en la fundación de la ciudad y que recuerda al rey divino responsable de la prosperidad de la ciudad¹⁰. Esta clase de héroe aparece con no escasa frecuencia en Creta.

Un culto atestiguado epigráficamente es el de Gortis. Este héroe, considerado por los cretenses como hijo de Radamantis y por los arcadios como hijo de Tegeates¹¹, es el héroe epónimo fundador de la ciudad cretense de Gortina¹², la cual es conocida también en una inscripción de Lebena del s. I a.C. con el nombre de Gortis (*ICret.I*, XVII, N.21.12). En una inscripción votiva de Gortina de la primera mitad del s. I a.C., encontrada cerca del *Odeum* y del ágora de la ciudad y grabada en un pequeño bloque rectangular de caliza que sostenía una ofrenda de la que se conservan algunos restos, un ciudadano que ha desempeñado en un mismo año las magistraturas de comisario del ágora y de

⁵ *IG XII*, 5, 444.11, 19; F. Jacoby, *F.Gr.Hist.*, II B, pp.992-1005, N.239.19. El texto de esta inscripción, que data del s. III a.C., consiste en una crónica universal, llena de informaciones referentes a la edad mítica y a los tiempos históricos, los acontecimientos políticos y militares, la literatura, los inventos, las curiosidades.

⁶ Cf. Plutarco, *Teseo* 20.8; Diodoro de Sicilia, *Biblioteca histórica* 4.60.

⁷ Véase Estrabón, *Geografía* 10.476; Diodoro de Sicilia, *Biblioteca histórica* 5.78.2. Para Cnosos y Cidonia, véase además *IG XII*, 5, 444, 11, 21s. (Mármol de Paros).

⁸ Véase *ICret.I*, VIII, p.55 (con bibliografía).

⁹ *ICret.III*, IV, N.38.15. Véase además *ibid.*, N.37.19.

¹⁰ Véase L. Gernet, *Antropología de la Grecia antigua*, trad. esp., Madrid, 1980, p.18.

¹¹ Véase Pausanias, *Descripción de Grecia*, VIII.53.4 y Esteban de Bizancio, s.v. Γόρτυν.

¹² Aparte de los lugares citados en la nota anterior, véase además Herodiano, *Prosodia general*, X.

ginecóonomo dedica una ofrenda a Gortis como héroe fundador de la ciudad y a Eveteria, diosa de la abundancia (*ICret.IV*, N.252). Probablemente pueda estar dedicada también a Gortis otra inscripción votiva de Gortina de la misma época, encontrada en el mismo lugar y grabada en un pequeño bloque rectangular de caliza similar al de la inscripción anterior, que los comisarios del ágora dedican a un héroe o divinidad que no se nombra en la inscripción. En todo caso, sea cual fuere la interpretación en este último ejemplo, la localización de la inscripción votiva a Gortis en el ágora se corresponde con el uso constante en Grecia en virtud del cual el ágora era uno de los lugares preferidos para los cultos heroicos y un lugar de honor frecuentemente reservado al héroe fundador de la ciudad¹³.

Señalemos, por último, sobre este héroe que su origen arcadio, sustentado, como hemos visto, por una versión de la leyenda, parece tener un mayor fundamento histórico que su linaje cretense, pues existen algunos testimonios que, como se ha demostrado¹⁴, parecen apoyar la idea de que Gortis debe ser relacionado con los inmigrantes aqueos que dominaron Creta en torno al 1250 a.C. De ser esto así, el origen cretense del fundador epónimo de Gortina se debería más bien a un intento por relacionarlo con tradiciones locales referentes a Minos o a figuras míticas emparentadas con él como es el caso de Radamantis.

Por fuentes literarias conocemos además otras figuras de héroe epónimo en las ciudades cretenses. Tal es el caso de Itano, hijo de Fénix, el cual es tenido como fundador de la ciudad cretense de Itano¹⁵. De este héroe poco más sabemos, pero de su padre Fénix conocemos que era venerado en la ciudad cretense de Drero aún en época helenística. En una inscripción de esta ciudad del s. III/II a.C. aparece Fénix como un héroe por el que juran los efebos en su juramento (*ICret.I*, IX, N.1.30). Junto a él se menciona en la misma inscripción a Anfiona, diosa o heroína desconocida y de la que se ha pensado que era su esposa¹⁶. Según Homero (*Iliada* 14.321-2), Fénix fue padre de Europa, madre de Minos, Radamantis y Sarpedón, aunque en otras fuentes se nombra a Agénor como padre de ésta y a Fénix como hermano. De Fénix se dice en la *Iliada* que era «famoso en remotos confines» (14.321, *τηλεκλειτός*), por ser sin duda el ancestro epónimo de los fenicios. Por lo que se refiere al héroe Itano, es probable que nos encontremos aquí con un intento de época tardía por vincular el origen de la ciudad de Itano con un héroe directamente emparentado con las figuras míticas cretenses de Europa y Minos. Intento que no excluye, por otra parte, la posibilidad de que la ciudad cretense de Itano tuviera en su origen unos estrechos vínculos con los fenicios, como a veces ha sido defendido por algunos¹⁷.

¹³ Sobre las tumbas heroicas situadas en el ágora, véase, por ejemplo, A. Brelich, *Gli eroi greci*, 129-141; T. H. Price, *Historia* 22, 1973, 138-140.

¹⁴ Véase R. F. Willetts, *op.cit.*, pp.153-155.

¹⁵ Véase Esteban de Bizancio, *s.v.* Ἰτάνος.

¹⁶ Véase W. H. Roscher, *Ausführliches Lexikon der griechischen und römischen Mythologie*, *s.v.* Phoinix, I.

¹⁷ Véase *ICret.III*, IV, p.76 (con bibliografía).

Cidón, héroe epónimo fundador de la ciudad de Cidonia, era hijo –según una tradición cretense¹⁸– de la ninfa Acacálide, hija de Minos, y del dios Hermes. Es considerado además por los mitógrafos griegos como padre de Eulímene, la cual había sido prometida por su padre a Áptero, héroe epónimo de la ciudad cretense de Aptera¹⁹. Ha de considerarse que Cidón aparece probablemente, como algunos han sugerido²⁰, en las monedas de Cidonia de las épocas clásica, helenística y romana, representado comúnmente como un niño bajo las ubres de una perra y en algunos casos como un joven desnudo llevando un arco y acompañado a veces por un perro. Nótese que esta leyenda, común en el folklore, de un niño expuesto que es amamantado por animales, es bien conocida en Creta, donde la encontramos particularmente referida a Zeus niño²¹. En todo caso, si reconociéramos a Cidón en las monedas cidonias de las diferentes épocas se podría pensar que este héroe disfrutaba probablemente en Cidonia de culto hasta tiempos muy posteriores como héroe epónimo y fundador de la ciudad.

Otro hijo que la ninfa Acacálide tuvo, esta vez con Apolo, llamado Axos, Oaxos u Oaxes, era tenido como el héroe epónimo que fundó la ciudad cretense del mismo nombre²². No debe extrañar que Apolo fuera considerado como el padre del fundador de la ciudad, pues las monedas de Axo, en las que se presenta con frecuencia la imagen del dios, o de su símbolo, el trípode²³, muestran claramente que su culto poseía un lugar privilegiado entre los axios.

Áptero, el héroe epónimo de la ciudad de Aptera, ha sido relacionado en la tradición cretense, como hemos visto, con Cidón a través de la leyenda de Eulímene, hija de Cidón, a la que Áptero estaba prometido²⁴. La imagen del héroe Áptero, representado como un hombre armado, quizá ha de ser reconocida, como se ha pensado²⁵, en las monedas conservadas de Aptera desde su fase más antigua, de lo que parece deducirse que probablemente era venerado como héroe epónimo en la ciudad.

Otro caso de héroe epónimo es el de Festo, que, según una versión del mito, es hijo de Rópalo y nieto de Heracles²⁶, y según otra versión, es uno de los hijos del propio Heracles²⁷. Pues bien, Festo es considerado el fundador de la ciudad cretense del mismo

¹⁸ Cf. Pausanias, *Descripción de Grecia* 8.53.4. Véase además escolio a Teócrito, idilio 7.12 y Alexander Polyhistor, *apud* escolio a Apolonio de Rodas 4.1491 (= *FHG* III, 231,32).

¹⁹ Partenio de Nicea, *Sufrimientos de amor* 35.

²⁰ Véase *ICret.* II, X, pp.114-115 (con bibliografía).

²¹ Cf., por ejemplo, R. F. Willetts, *op.cit.*, p.44.

²² Véase Esteban de Bizancio, s.v. Ἄαξος, y Alexander Polyhistor, *apud* escolio a Apolonio de Rodas 4.1491, donde por error se escribe Νάξον en lugar de Φάξον. En otra versión de la leyenda Oaxes aparece como hijo de Apolo y de Anquíala, que es una ninfa cretense madre de los Dáctilos del Ida (Filístenes, *apud* Servio, *Vergilius, Commentarii in Bucolica* 1, 65).

²³ Véase *ICret.* II, V, p. 47 (con bibliografía).

²⁴ Asclepiades de Mirlea, *apud* Partenio de Nicea, *Sufrimientos de amor* 35 (= F. Jacoby, *FGH* no. 697,1).

²⁵ Véase *ICret.* II, III, p.13 (con bibliografía).

²⁶ Véase Esteban de Bizancio, s.v. Φαιστός.

²⁷ Véase Pausanias, *Descripción de Grecia* 2.6.6 y 7.

nombre. Conviene destacar que en las monedas conservadas de esta ciudad del período comprendido entre el 430 y el 300 a.C. se representa, junto con algunas divinidades veneradas en ella, a Heracles con la Hidra y probablemente a Festo²⁸, de lo que parece deducirse que estos héroes recibían culto en la ciudad de Festo.

Por lo que se refiere a Heracles, señalemos que este héroe es representado además, con la clava en la mano, en las monedas de la ciudad cretense de Quersoneso²⁹, considerada el puerto de Lito. El culto de Heracles es conocido también en el s.V a.C. en Cidonia gracias a una inscripción votiva recientemente publicada³⁰. Asimismo, en una inscripción mágica de Falasarna, la cual se encuentra grabada en una laminilla de plomo empleada como amuleto, el héroe Heracles es invocado para que acuda en ayuda del portador del amuleto (*ICret.II*, XIX, N.7). La probable existencia del culto de Heracles en algunas ciudades cretenses se puede justificar por uno de los trabajos del héroe, el del Toro de Creta del que Pasífae concibiera el Minotauro, que da testimonio de su paso por Creta.

Un *heroon* consagrado a un héroe local llamado Arco, no documentado en ninguna otra parte³¹, y situado en un lugar de la frontera entre las ciudades cretenses de Cnoso y Tiliso denominado *Acharna*³², se encuentra en una inscripción de Cnoso de mediados del s. V a.C., la cual contiene la parte de un tratado concertado entre estas ciudades bajo el arbitraje de Argos³³. El tratado estipula el carácter sagrado del *heroon* y nos permite conocer que el santuario tenía además un *temenos* o recinto sagrado, en el que se celebraba anualmente una fiesta dedicada al héroe. En esta fiesta campestre se hacía un sacrificio ritual llamado $\theta\upsilon\sigma\acute{\iota}\alpha$ y en ella participaba un coro en un programa de cantos y danzas encaminado a realzar la solemnidad de la reunión³⁴. Téngase en cuenta aquí que las danzas eran un motivo de honor y de gloria para Creta en general, y particularmente para Cnoso donde eran bien conocidas ya desde Homero³⁵.

Digno de mención es el culto de Budamos, probablemente un héroe cretense, no conocido hasta ahora en ninguna otra parte, el cual ha sido atestiguado epigráficamente en el s. II a.C. en la ciudad de Polirrenia, en Creta Occidental (*ICret.II*, XXIII, N.11). El nombre está grabado en una pequeña ara decorada arriba y abajo con cimacio. Dado que el nombre expresa claramente la idea de «domador de bueyes» (*cf.* el nombre Ἰππό-

²⁸ Véase *ICret.I*, XXIII, p. 270.

²⁹ Véase *ICret.I*, VII, p.34. Para las referencias de Heracles en las inscripciones cretenses, véase además *ICret.II*, XIX, N.7.3 e *ICret.III*, IV, N.37.20.

³⁰ St. Markoulaki, *Kretike Hestia* 4, 1991-1993, p.207. La inscripción ha sido recogida posteriormente en *SEG* 44, 1994, N.719 y 45, 1995, N.1305.

³¹ Véase *DGE*, s.v.

³² Lugar identificado con el actual pueblo de *Archanes* situado al sur de Cnoso. *Cf.* M. Guarducci, *ibid.*, pp.46 y 58 ad b 15s.

³³ *ICret.I*, VIII, N.4.b.7 y 15-18. En una inscripción de Tiliso se encuentra otro fragmento del tratado, *ibid.*, XXX, N.1. Para este tratado véase además W. Vollgraff, *Le décret d'Argos relatif à un pacte entre Knossos et Tylissos*, Amsterdam, 1948.

³⁴ *Cf.* W. Vollgraff, *op.cit.*, pp. 76-79.

³⁵ *Cf.*, por ejemplo, Homero, *Iliada* 18.591s.; Sófocles, *Áyax* 699-700; Luciano, *Sobre la danza* 8.

δαμος), parece que se trata de un héroe local propio de los agricultores y que su culto era muy similar al del héroe ateniense Βουζύγης (Buzigas) «Uncidor de bueyes».

Por fuentes literarias recientes³⁶ conocemos la existencia en Creta, probablemente en época helenística, del culto de los héroes Idomeneo y Meriones, cuya tumba se mostraba en Cnoso y presentaba la siguiente inscripción: Κνωσίου Ἰδομενῆος ὄρα τάφον· αὐτὰρ ἐγὼ τοι | πλησίον ἵδρυμαι Μηριόνης ὁ Μόλου. Los cretenses les ofrecían sacrificios e invocaban su ayuda cuando estaban expuestos a los peligros de la guerra. Dado que, como vemos, existía un culto a estos héroes sobre su tumba, se puede pensar que en torno a ella fue creado probablemente un *heroon*. Asimismo, en un epigrama funerario de Cnoso del s. II a.C. (*ICret.*I, VIII, N.33.10), dedicado a un noble cnosio que pierde gloriosamente su vida en un combate de caballería en defensa de su patria, se menciona al héroe Idomeneo como patrón o protector de la ciudad de Cnoso (πολιτσοῦχος).

Como es sabido, Idomeneo, hijo de Deucalión y nieto de Minos, y Meriones, hijo de Molo y nieto también de Minos, aparecen en la época homérica como jefes del contingente de Creta que acuden a Ilión juntamente con los Atridas³⁷ y pertenecen por tanto a la generación de los héroes de la guerra de Troya³⁸. En el caso de ambos héroes nos encontramos, pues, ante la figura del héroe-rey al que se le rinde culto tras haberse convertido en una figura legendaria del pasado mítico. A este respecto conviene señalar que en una inscripción de Quíos, del s. III-II a.C., que ofrece un resumen de los vv.615-670 del *Catálogo de las naves* de la *Iliada*, se mencionan también los cretenses Idomeneo y Meriones, de quienes se dice que marcharon a Troya al mando de noventa naves (*SEG* 15, 1958, N.535). De ellos en Homero destaca especialmente Idomeneo, quien se distingue en no pocas ocasiones por su valor en la lucha. Este príncipe aqueo de Cnoso, al igual que otros jefes de la Edad Heroica, desciende de los dioses y así en su genealogía se remonta a un dios en la tercera generación anterior a la de la guerra de Troya. Por consiguiente, Idomeneo pertenece a la dinastía aquea de Cnoso, la cual comienza con Minos, esto es, dos generaciones antes de la guerra de Troya, y cuyo inicio debemos situar probablemente en torno al 1250 a.C. De la contienda que debió tener lugar con motivo del establecimiento de la dinastía aquea en Cnoso probablemente encontramos un eco en la *Iliada* (5.43-47), donde Idomeneo mata a Festo, hijo del meonio Boro de Tarna en Lidia. Pues este Festo de linaje lidio, oponente cretense-asiático de Idomeneo, bien puede ser el héroe epónimo de la importante ciudad cretense del mismo nombre, con lo que se trasladaría a Troya la tradición de una batalla cretense³⁹.

El origen del culto de Idomeneo hay que buscarlo probablemente a principios de la época arcaica, favorecido por la divulgación de los poemas homéricos, cuando ya se había convertido en una figura mítica del pasado idealizada por los nativos dorios

³⁶ Diodoro de Sicilia, *Biblioteca Histórica* 5.79.4 y *AP* 7.322.

³⁷ *Iliada* 2.645-652.

³⁸ Sobre las fuentes filológicas acerca de Idomeneo y Meriones, véase, por ejemplo, V. P. Ver-toudakis, *op.cit.*, pp. 177-182.

³⁹ Cf. R. F. Willetts, *op.cit.*, p. 121.

de la isla a pesar de no pertenecer a la nueva aristocracia invasora. Cabe suponer que este culto, al igual que el de otros héroes homéricos, continúa ininterrumpidamente hasta la época clásica y helenística, como se desprende de los testimonios literarios y epigráficos citados.

Otro héroe documentado epigráficamente en Creta es el Héroe Sanador o ἥρωσ ἰατρὸς, el cual aparece en un amuleto de Falasarna, anteriormente señalado, en el que es invocado como héroe protector por el portador del amuleto (*ICret.*II, XIX, N.7.4). El culto de este héroe es especialmente conocido en Atenas⁴⁰.

Mención especial requiere un epigrama funerario de Itano del s. I a.C. (*ICret.*III, IV, N.38), en el que tres jóvenes difuntos, hijos de un rico ciudadano local de nombre Amonio, son honrados por la ciudad con un templo y un bosquecillo sagrado y son venerados como héroes por un decreto del pueblo⁴¹ (vv. 9-11). El epitafio establece además un culto heroico en virtud del cual invita a sus padres a hacerles ofrendas de panales de miel e incienso, tal como se ofrecen a Minos y a todos los héroes posteriores a Minos (vv. 14-16)

En una reciente excavación en el lugar de la antigua ciudad cretense de Aptera ha sido descubierto por la arqueóloga griega V. Niniou-Kindeli un *heroon* con unos pilares dedicados a héroes de la ciudad⁴². En estas inscripciones, que datan del s. I/II d.C., la designación como héroes de los diferentes personajes muestra en cada caso la concesión de honores tras su muerte por propia iniciativa de la ciudad. Los difuntos que aquí se denominan héroes reciben este título sólo honoríficamente.

Por último, es sabido que en Grecia durante la época romana e imperial la definición del héroe se hace cada vez más flexible y los términos *hērôs*, *hērôine* y *hērôis* se usan en los epitafios en un sentido amplio para referirse a simples difuntos. Así, este empleo lo encontramos también en Creta en inscripciones de Lito (*ICret.*I, XVIII, N.148.A.4, B.4, *hērôs*) y de Axos (*ICret.*II, V, N.39.5 y 45.4, *hērôis*).

⁴⁰ Véase, por ejemplo, W.H. Roscher, *Ausführliches Lexikon der griechischen und römischen Mythologie*, II.1, Leipzig, 1890-1894, s.v. *Iatros*; M.P. Foucart, *op.cit.*, p. 100, y M. Guarducci, *ibid.*, p. 224 ad 3s.

⁴¹ Para la heroización en la época helenística y para este epitafio de Itano, véase, por ejemplo, D. C. Kurtz-J. Boardman, *Greek Burial Customs*, London, 1971, pp. 297-302; M. Guarducci, *Epigrafia Greca*, Vol. II, Roma, 1969, pp. 174s. Para otros documentos helenísticos de similar contenido, véase, por ejemplo, *IG* XII, 7.515, Amorgos, s. II a.C.; *IG* XII, 3.330, testamento de Epicteta de Tera, 200 a.C. aproximadamente.

⁴² Véase A. Martínez Fernández-V. Niniou-Kindeli, "Inscripciones del *heroon* de Aptera, Creta", *ZPE* 138, 2002, pp. 270-272.